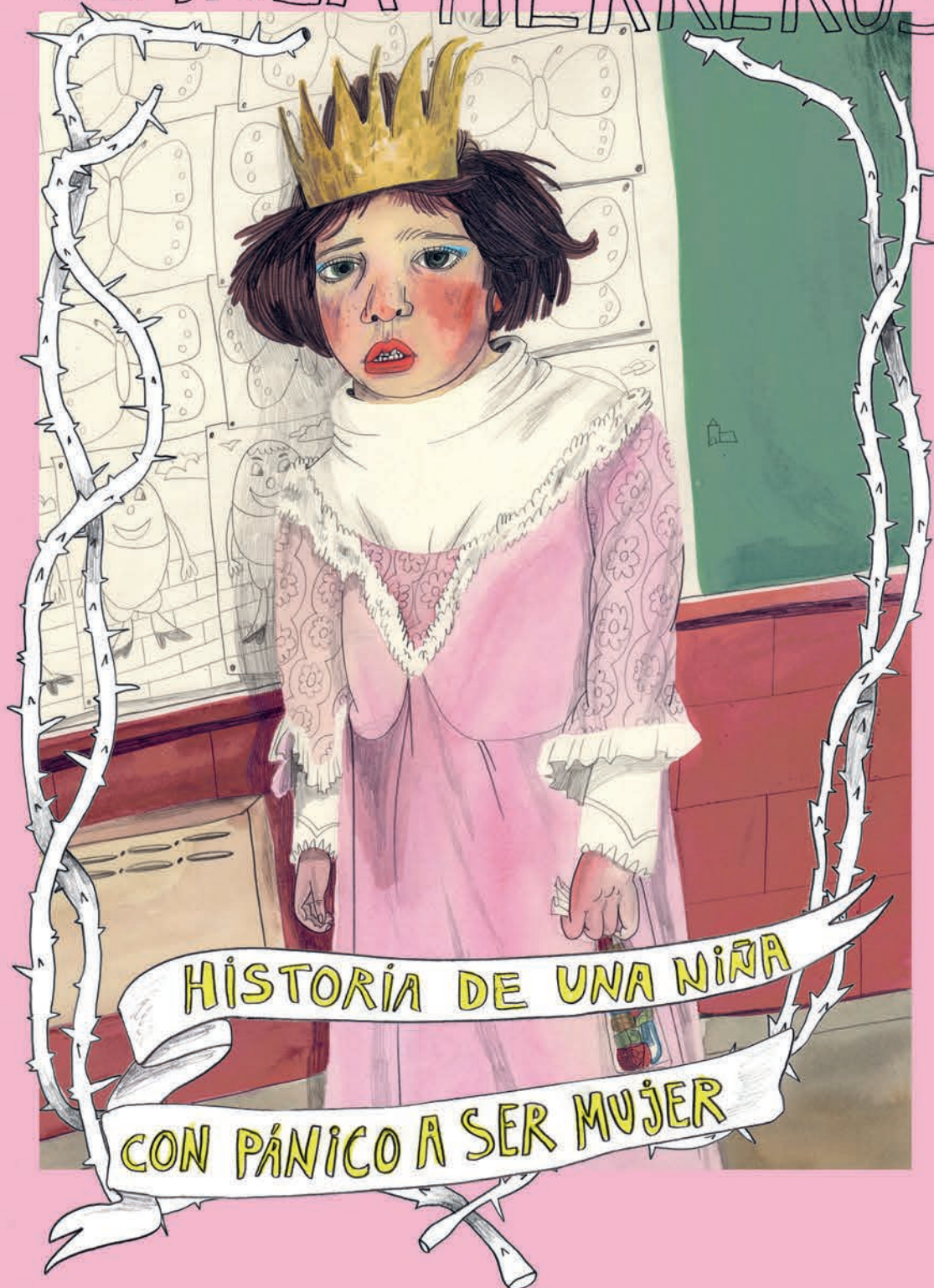


MARIA HERREROS



HISTORIA DE UNA NIÑA

CON PÁNICO A SER MUJER

HISTORIA DE UNA NIÑA
CON PÁNICO A SER MUJER

MARIA HERREROS

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.
Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.
En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© Maria Herreros, 2023
www.mariaherrerros.com

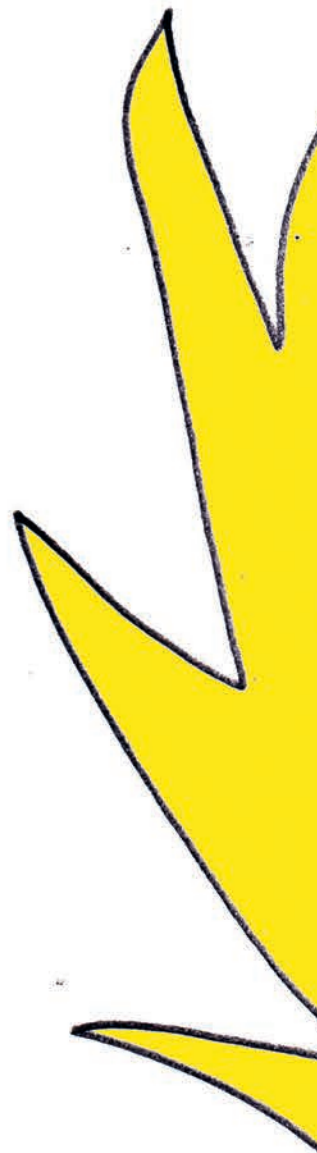
© Editorial Planeta, S. A., 2023
Lunwerg es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avenida Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 17 - 28027 Madrid
lunwerg@lunwerg.com
www.lunwerg.com
www.instagram.com/lunwerg
www.facebook.com/lunwerg
www.twitter.com/Lunwerglibros

Primera edición: enero de 2023
ISBN: 978-84-19466-22-8
Depósito legal: B. 19.036-2022
Imprime: Egedsa

Impreso en España



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.





MARBLE





Quedaría muy literario decir que todo a mi alrededor era gris, pero no lo era. Ojalá lo hubiera sido. Era marrón. Siempre odié el marrón.

El negro es drama, el gris no es nada, pero el marrón... es querer ser normal, estándar.

Escay marrón y plástico. Porcelanas TIPO lladro con el brazo pegado con un pegamento amarillento que sobresalía del corte, trofeos metálicos con base marmolada, "souvenirs"; el gallo hecho con conchas, las caras colgadas, mederos (nadie fumaba ni encendía velas), llaveros que nunca iban a tener una oportunidad, porque había demasiados.

Un millón de vecinos delante de la obligada "Enciclopedia universal", que era como un portal de sabiduría al que solo accederías si podías franquear el muro de la perreta para apartar todos esos objetos.



Una vez, en el cole, gané un concurso de dibujo y nos invitaron a una ceremonia de premios.

En la ceremonia chantajearon emocionalmente a mis padres: "¿Cómo no le van a dar a esta niña tan lista esta herramienta de conocimiento?".



Yo lo escuché y pensé: "Eso es, seguid pinchando". La verdad es que ese chantaje fue lo mejor que podía haberme pasado porque me leí la enciclopedia entera y todo lo que venía con ella: un volumen de biografías, un atlas del mundo natural y otro de las razas humanas, y un curso de inglés con cintas y todo. Creo que llegué a mi tope de intelectualidad a los 7 años. Los profesores se irritaban mucho conmigo porque lo sabía todo a pesar de haber estado hablando la clase entera, y hacía demasiadas preguntas, así que aconsejaron a mis padres que me viera un psicólogo por si era superdotada.

Toda mi vida había escuchado la versión de que había salido por muy poco que NO. Y que ¡menos mal!, porque en aquellos años no había nada para atender a esos niños y hubiera sido UN PROBLEMA. Hace un tiempo encontré el susodicho informe de los test de coeficiente intelectual y otros que me realizaron. Cotejé en internet mi puntuación de 131 de CI y resultó que a partir de 130 se te consideraba superdotado. En concreto, con 129 se llama "inteligencia brillante" y con 130 "moderadamente dotado", que es como la categoría más baja de los superdotados y suena mucho peor que lo del billo.